

*SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS*

*BICENTENARIO DEL  
MILAGRO EUCARÍSTICO*

*03/02/2022*



**DIOS SIEMPRE HA ESTADO CERCA DE SUS HIJOS.  
LES AMA Y SE LES MANIFIESTA.**

Toda la historia de la salvación nos revela esta verdad.

En el Paraíso, cuando Adam y Eva han desobedecido, es Dios quien los busca: "¿Dónde estás?" De este encuentro, reciben la misión de cultivar la tierra.

En la encina de Mambré, el Señor se revela a **Abraham y a Sarah**. La promesa de Dios se cumple y Sara da a luz un hijo.

Tras una noche de lucha, **Jacob** dice: "Vi a Dios cara a cara y me salvé", después de este encuentro Jacob se reconcilió con su hermano Esau.

Frente a la Zarza Ardiente, Dios llama a **Moises**. Le llama y le revela su nombre: "Yo SOY el que SOY"

At the Burning Bush, God calls **Moses** to attention. He calls him and reveals his name: y le confía una misión de liberación: "Ve, ahora... saca a mi pueblo de Egipto". Moises tiene miedo, Dios le tranquiliza: "Yo ESTOY contigo".

A lo largo de los siglos, el pueblo de Israel esperó al **Mesías** y él vino.

El ángel Gabriel entra en casa de **María**, una joven desconocida de un pueblo de Galilea, lejos de Jerusalén. Ella se turbó; el ángel la tranquiliza y le revela la misión:

-No temas, María, porque vas a dar a luz un hijo.

María respondió,

- Que todo me suceda según tu palabra".

Y el Verbo se hizo carne.

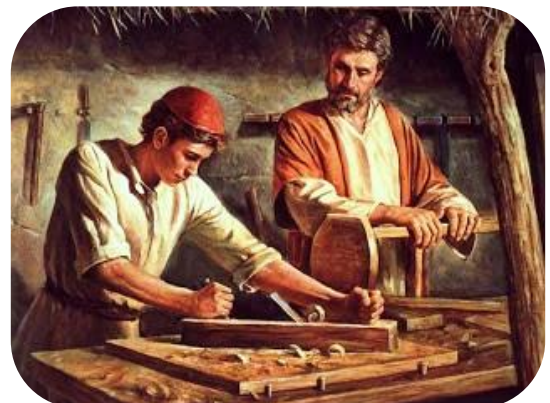
A su vez, **José**, en un sueño, recibe esta revelación:

"No tengas miedo de recibir a María, como tu esposa, en tu casa".

José hizo lo que el ángel le ordenó.

Contemplemos como se manifiesta el Mesías:

- en la pobreza de un pesebre
- en la inseguridad del viaje y del exilio a Egipto
- en la humilde casa del carpintero de Nazaret



**Al aceptar acoger a Jesús en estas condiciones, María y José permiten a Dios revelar al mundo su verdadero rostro, con qué amor ama a la humanidad y a toda la creación.**

**Toda la vida de Jesús nos enseña esto.**

Este amor es el del Padre por su Hijo, un amor que Pedro, Santiago y Juan reciben en confianza ante Jesús transfigurado.

"Este es **mi Hijo amado**, escuchadle".

**Es por exceso de amor que Jesús quiere permanecer en medio de nosotros  
Y da su vida por nosotros.**

**"Jesús tomó el pan, lo BENDIJO, lo PARTIÓ y se lo ENTREGÓ a sus apóstoles..."**

**"Este es mi Cuerpo que será entregado por vosotros"**

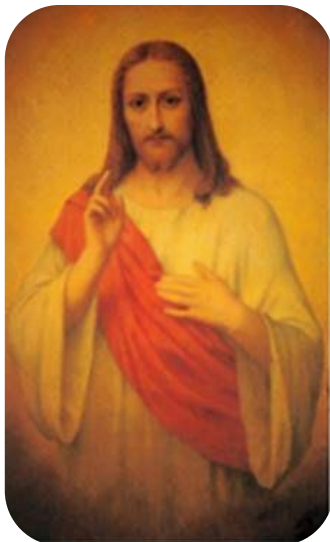
Después de su resurrección, Jesús se esconde de la multitud, pero conforta a sus discípulos mostrándoseles y los transforma en testigos de corazón ardiente:

- A **María Magdalena** le dijo: "Ve a mis hermanos y diles que subo a mi Padre y a tu Padre...".

- Los **peregrinos de Emaús** reconocen a Jesús al partir el pan.

- A los **discípulos reunidos** les desea la paz y les envía: "Como el Padre me ha enviado, así os envío yo... Recibid el Espíritu Santo..."

**Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".**



**Que sucedió el 3 de Febrero de 1822 en Burdeos?**

**¿Dónde eligió manifestarse Jesús ese día**

En "la más humilde, más pobre y más despreciada de todas las comunidades de Burdeos... unas cuantas chicas pobres, sin medios seguros de subsistencia... Se reían de ellas..."

En aquella época, las hermanas de la Sagrada Familia vivían en la angustia, la duda y el desánimo.

Jesús aparece en la hostia del Santísimo Sacramento expuesto. Su presencia visible y viva es la respuesta tan deseada que trae la paz.

Jesús bendice a todos los presentes, no sólo a las hermanas, sino también al sacerdote que sustituye al Buen Padre y a la gente del barrio que está presente. Desde el principio, la humilde casa de la comunidad se abre a los demás.

El padre Delort da testimonio: "Sí, han visto a Nuestro Señor.  
Es un favor que Él os ha concedido para recordaros que está verdaderamente con vosotros, para llevaros a amarle cada vez más".

Escuchemos las palabras recibidas en su corazón por la Madre Milady Peychaud:

**"YO SOY el que SOY, no hay otro.  
El honor y la estima de las criaturas no son más que humo...  
Su amistad no es más que polvo...  
La riqueza y los placeres no son más que barro,  
YO SOY el que SOY, no hay otro".**

Jesús confirma el deseo del Buen Padre y de su naciente Familia:

**"Vivir para DIOS SOLO".**

Jesús nos ofrece un camino, un camino de conversión:

Estas palabras hacen eco de las del Papa Francisco, que tantas veces denuncia la "mundanidad", el orgullo, el egoísmo, la indiferencia...

**Señor, danos el valor de caminar contigo por este camino**



**Jesús nos bendice para que seamos una bendición  
para los demás.**

En la Eucaristía, Jesús da todo lo que es y todo lo que tiene. Nos dice:

"Ve, yo estaré contigo... Viviré en ti.  
Me prestarás tus ojos, tus labios, tus brazos, tu corazón, ¡y empezaré a curar y liberar de nuevo!"

En cada Eucaristía decimos:

"Señor, te damos gracias por habernos elegido para SERVIR en tu PRESENCIA".

Nos ASOCIAS a tu misión de COMUNIÓN:

"REUNIR en una sola Sagrada Familia a los hijos de Dios dispersos".

**Juntos, abramos nuestras constituciones, nuestros estatutos y dejemos que nos hablen de nuevo hoy.**

La Eucaristía es la fuente y la cumbre de nuestra vida de fe: por ella expresamos nuestro celo por el Reino. Alimentados en la Mesa del Señor, estamos dispuestos a partir el pan de nuestra vida para nuestros hermanos, signo de comunión, que nos capacita para ser familia en el corazón de la Iglesia.

Recordando la Bendición Eucarística que recibió nuestra Familia al nacer, nuestra vida se transforma en oración y acción de gracias, en ofrenda a Solo Dios .

*(Estatutos de los Asociados Laicos - Art. 42 - 43).*

– Para nosotras, la Eucaristía es el fundamento de nuestra consagración, el centro de nuestra vida. Participamos siempre que nos sea posible. La acción de gracias y alabanza nos asocia al Misterio Pascual. Nos une a los diferentes grupos de la Familia, a toda la Iglesia. Hace de nuestra vida consagrada, un acto continuo de ofrenda al Padre y permite que Cristo haga de ella un signo de su presencia.

*(Constituciones de las Seculares Consagradas– Art. 58)*

La celebración de la Eucaristía, es el centro de nuestra vida.....Por la presencia eucarística, Jesús habita entre nosotros. En los ratos de adoración Le reconocemos como Señor y Maestro y dejamos que impregne nuestras vidas. El recuerdo de su bendición concedida en 1822 a nuestra Familia naciente, nos invita de una manera especial, a la acción de gracias.

*(Reglas generales del Instituto Religioso no 30)*

La celebración de la Eucaristía nos une íntimamente a la Pascua de Cristo y nos envía al mundo para trabajar en su transformación con una esperanza siempre renovada. Sustento del camino, el Cuerpo de Cristo alimenta nuestra fe, fortalece nuestro amor y nos compromete al servicio de los hermanos.

*(Reglas Particulares de las Hermanas Apostólicas, Art.106)*

La celebración eucarística renueva nuestra alianza de amor con el Señor, nos hace comulgar en su oblación y participar en su acción salvadora. Adoramos el Cordero Inmolado, siempre vivo, prolongando así la celebración. La comunidad se reúne diariamente para la celebración de la Eucaristía.

*(Reglas Particulares para las Hermanas Contemplativas, Art. 186).*

Siguiendo el ejemplo de nuestro Fundador, nosotros, Sacerdotes Asociados de la Sagrada Familia, hemos de celebrar todas y cada una de las Eucaristías con ferviente piedad y devoción. Hemos de recordar que cuando celebramos la Eucaristía actuamos .... hacemos presente a Jesús, como cabeza y pastor.

... Cristo murió por nuestros pecados y su resurrección nos da la esperanza de la vida eterna. En su última venida nos reunirá a todos como una sola familia. Es el eco diario que oímos y experimentamos en la celebración Eucarística.

*(Estatutos de los Sacerdotes Asociados, Art. 7)*

Y después de esta vida, a punto de dejarla y antes de subir al cielo, Jesús inventa, por amor nuestro, un nuevo modo de vida más prodigioso aún, a fin de quedarse entre nosotros, de unirse, de identificarse con nosotros. En el sacramento de la Eucaristía, y

queriendo darnos una nueva prueba del amor más incomprensible Jesucristo se hace pan, nuestro alimento, nuestra sangre. El está en nosotros y nosotros en El.

*(Retiro predicado por P.B. Noailles, 1838. Guía Espiritual, nº 46)*

En 1923, el padre **Teilhard de Chardin** publicó su visión universal de la Eucaristía en "**La misa en el mundo**":



“Ya que... No tengo ni pan, ni vino, ni altar, me elevaré más allá de estos símbolos, hasta la pura majestad de lo real; yo, vuestro sacerdote, haré de toda la tierra mi altar y en ella os ofreceré todos los trabajos y sufrimientos del mundo”.

“Cuando el fuego del sol comienza a salir en el horizonte, la superficie viva de la tierra se despierta y tiembla, y una vez más comienza su temible labor. Pondré en mi patena, oh Dios, la cosecha que ha de ganarse con la renovación del trabajo. En mi cáliz verteré toda la savia que se exprime hoy de los frutos de la tierra”

Sobre cada cosa viva que vaya a brotar, a crecer, a florecer, a madurar durante este día, repite las palabras:

**Este es mi Cuerpo**

Y, sobre toda fuerza de muerte que espera preparada para corroer, marchitar, cortar, di de nuevo las palabras que expresan el misterio supremo de la fe:

**Esta es mi Sangre**

En 2015, en la encíclica *Laudato si*, el Papa Francisco nos da su testimonio:

“En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico”

*(Laudato si. No. 236)*



**DEMOS GRACIAS POR ESTE MARAVILLOSO  
REGALO A NUESTRA FAMILIA**

*“Gloria, gloria, gloria a Dios,  
Gloria, gloria Solo Dios”.*